

PRECIO: 5 Centavos

# LA PRENSA

POBTE PAGO

Redac. y Administración: Perú 1637

Unión Telefónica: 0478 B. Orden

## Reforma y revolución

### EL PROGRAMA DEL REPUBLICANISMO ESPAÑOL

I  
El ex diputado republicano Marcelino Domingo, jefe de una fracción del disperso e impotente republicanismo español, redactó un manifiesto político en su nombre y en el de los dirigentes de las agrupaciones políticas antimonárquicas que forman una especie de "cartel" de izquierda. El documento, dado a conocer por un diario de esta capital antes de que fuera divulgado en España, no constituye ninguna particularidad. Quizás la sea el hecho de que los desprestigados dirigentes de los grupos republicanos — los agrupaciones personales de Lerroux, Soriano, Emiliano Iglesias y Domingo — se han puesto de acuerdo para recibir la herencia del directorio, contando con el apoyo de ciertos sectores del movimiento obrero que en los últimos años evolucionaron al plano político de las posibilidades históricas.

Se comprende, al leer el programa del republicanismo moderado y a la vez oportunista del demagogo de Tortosa, que en los flancos de los partidos antidinásticos operan algunos supuestos jefes del sindicalismo español, y también entre bambalinas, manejan los ínfimos inspiradores de la restauración constitucional, entre los que hay que contar a los dirigentes del partido socialista. ¿Acaso pueden los republicanos aventurarse al cambio de régimen sin contar con la adhesión, aunque sea nominal, de los trabajadores organizados? Los sindicatos, en la imposibilidad de crear para sus menesteres una agrupación política obrera, están dispuestos a incorporarse a la vida nacional... en su carácter de prohombres influyentes en el movimiento obrero. Y los socialdemócratas, de la misma manera que aceptaron el golpe de Primo de Rivera como un hecho histórico cumplido... aceptarán mañana cualquier cambio en la dirección del Estado, con o sin la monarquía, siempre que los gane la partida reconozcan la importancia de sus servicios.

De acuerdo con las predisposiciones del ambiente, indiscutiblemente hostil a la continuación del régimen cívico-militar — que se mantiene en España, más que por su propia fuerza, por la debilidad de los partidos constitucionales — y atentados a los hechos que se van sucediendo en el escenario político de la península, los jefes del republicanismo ofrecen su receta al pueblo español. Saben demasiado esos jefes sin partido y sin opinión, que no constituyen una fuerza orgánica capaz de hacer frente a la indiferencia y la pasividad de los ciudadanos, causa ésta de que el militarismo aparezca en escena como la única potencia con suficiente energía para impedir la disolución del Estado. Pero confían que un acontecimiento cualquiera, al obrar sobre la insensibilidad colectiva como una fuerza de reacción sentimental, ponga en evidencia la necesidad de recurrir a elementos nuevos para mantener el dominio de la autoridad estatal y la unidad de la nación, amenazada por los regionalismos separatistas.

Los republicanos federalistas defienden la unidad política de España. Ese espíritu unitario está también en el socialismo y en el sindicalismo, que son partidos nacionales opuestos a la autonomía, no sólo política, sino que también económico de cada región de la península. De ahí que Marcelino Domingo, como Lerroux y Soriano, hayan tratado de identificarse en cierto modo con los jefes socialistas y sindicalistas, que son, principalmente en Cataluña, los verdaderos sostenedores de la unidad nacional, en oposición al separatismo catalán y al amplio criterio descentralizador de los anarquistas.

Como declaración previa de sus propósitos, los jefes del "cartel" republicano declaran: "Nuestro propósito primero al articular el republicanismo, dotándole de dirección coordinada y de dinamismo disciplinado, consiste en ofrecer al país y a quienes sin su consentimiento ex-

preso ejercer las funciones de gobierno, la renuncia de que nosotros representamos una dilatada opinión que aspira a ser respetada, y de que somos un órgano apto para el ejercicio del poder. "Sabemos bien que el principio republicano y el sentido antimonárquico no son privativos de esta fuerza que acaba de articularse; sabemos que a la izquierda nuestra existen organizaciones proletarias, las cuales, ateniéndose devotamente a sus dogmas democráticos, no aceptan otros poderes que los elegibles y los responsables; sabemos también que a nuestra derecha, con límites que sobrepasan todas las clases y zonas de la nación, se extiende y afirma hoy el convencimiento de que España ha de buscar su reintegración a la legalidad fuera de las instituciones actuales.

"El republicanismo, en cuyo nombre hablamos, no aspira — dado ese hecho incontrovertible — a desenvolverse y a actuar solitariamente, pudiendo por el número de sus adhesiones recibidas después del 11 de febrero último, tener la arrogancia de declarar que es ahora, posiblemente, la fuerza política que cuenta con mayor asistencia de militantes.

"Sin embargo, no queremos incurrir en la inconveniencia de manifestar que esos militantes son elementos suficientes para imponerse; todo lo contrario. Se aspira a que, atentos a su responsabilidad, también quienes por convicción dogmática o por experiencia histórica no coinciden con el régimen actual, constituyan con esta organización republicana el instrumento político capaz para representar y conseguir — si triunfa — con la autoridad y la eficiencia en el Estado, el respeto a los derechos de los ciudadanos, la sujeción a la ley de todas las instituciones y la supremacía indiscutible del poder cívico.

En cuanto al valor histórico del republicanismo, en el programa político redactado por Marcelino Domingo, se declara lo siguiente: "Venimos a luchar también por la autoridad del poder, que sin libertad en quienes han de acatarlo no es autoridad, es tiranía. Sólo puede alzarse el poder a la categoría augusta de autoridad cuando en la plenitud de sus derechos imprescriptibles los ciudadanos aceptan voluntariamente el poder constituido y colaboran conscientemente con él. Sin libertad, no hay colaboración; sin colaboración, no hay autoridad".

Nadie ignora que las fracciones políticas del republicanismo español carecen de fuerza, no ya para intentar un golpe de Estado o forzar la marcha de los acontecimientos actuando al margen del gobierno actual, sino que también para disputar a los partidos monárquicos la posesión del poder. Por otra parte, para el proletariado español la república dejó de ser una esperanza. ¿En qué se basa, pues, la pretendida eficacia de la alianza republicana, que no es en resumidas cuentas otra cosa que un acuerdo personal entre Domingo, Lerroux y Soriano? Se basa en lo imprevisible.

Para ponerse en condiciones de recoger la siembra del proletariado español, los políticos republicanos formulan su programa. En realidad, se ofrecen como una garantía de legalidad en el caso que, por el fracaso del absolutismo monárquico, la revolución estalle en la península y la potencia subversiva del proletariado rompa el continente de la ley. ¿Qué otra cosa significa el empeño de conquistar para la causa republicana a los jefes socialistas y sindicalistas? Solos los republicanos no irán a ninguna parte. Necesitan crearse una opinión contraria a los "excesos" del proletariado, dentro del proletariado mismo. Y esa tarea es quizás la que encomendaron los amos de la futura república a los posibilistas Pestaña, Peiró, Abella y Cia, los pregoneros de la legalidad y del programismo reformista.

El juego puede ser peligroso. Al mar-

## EUROPEISMO Y MONROISMO

### ¿A la influencia de qué intereses responderá la C. O. A.?

Con fecha 9 del corriente, en un telegrama de la Associated Press, se dio cuenta de la siguiente declaración de la Federación Panamericana del Trabajo:

"Según informaciones recibidas desde Buenos Aires, parece que la crisis en el movimiento obrero en la Argentina será solucionada mediante la formación de una nueva Federación Nacional de Uniones Obreras, de la cual no formará parte los grupos anarquistas y comunistas.

"El senador Justo — dice — ya ha sugerido a la Federación Panamericana del Trabajo que haga llegar hasta el movimiento obrero argentino una invitación formal que se afilie a ese cuerpo y envíe delegados al próximo Congreso Internacional, que tendrá lugar próximamente en Washington.

"Si se produce la afiliación argentina después del envío, de la invitación que tendrá lugar muy en breve, y que será formulada por el comité ejecutivo de la Federación Panamericana del Trabajo, este acontecimiento será el más significativo desde la formación de la entidad obrera internacional americana. Su significado reside en la actitud manifestada anteriormente por los obreros sudamericanos y el gran cambio que tendrá lugar al afiliarse a la Federación Panamericana del Trabajo".

Recordemos que, efectivamente, en una carta dirigida por el senador Justo al señor Santiago Iglesias, político borriquito que sirve a Wall Street en la secretaria española de la Panamerican Federation of Labor, se daba cuenta del próximo nacimiento de la C. O. A. y se exploraba el ambiente de la oficina de la Federación Americana del Trabajo. Pero la central socialista está adherida a la Sindical de Amsterdam, lo que significa que responde a la influencia del reformismo europeo, contra el que luchan los regímenes obreristas del capitalismo yanqui. ¿En qué forma, pues, mantendrán cordiales relaciones nuestros reformistas y los funcionarios de la oficina panamericana encargada de difundir en América la doctrina de Monroe?

Esperamos que el doctor Justo ponga a prueba su capacidad política y sociológica y que describa ese intrínseco. Si la C. O. A. se adhiere a Amsterdam no puede al mismo tiempo simpatizar con la Federación Panamericana del Trabajo, precisamente porque los dos puntos de esa organización amarillista, la A. F. of L. y la C. R. O. M., son organizaciones opuestas a la influencia europea y proclaman en su bandera la doctrina de Monroe.

¿Se habrán monroizado nuestros socialistas? Hasta hace poco eran los cultores más decididos de la cultura francesa y del tencimiento alemán. Y no creemos que Coes, Muzio y Pérez Leirós hayan renegado de su europeísmo marxista. Se trata seguramente de una simple galantería del senador Justo, que es un hombre a quien le gusta mantener relaciones mundanis con los que están dispuestos a admitir su genio.

## LA ALQUIMIA DE CALLES

Informa un telegrama de Méjico, que durante la quinta convención de la Vaqueta, el presidente de la república, Plutarco Elías Calles, pronunció un discurso repleto de promesas para los obreros mejicanos. Los jefes de la C. R. O. M. aplaudieron al general socialista que los alimenta con el presupuesto, representando la comedia revolucionaria con el consorcio del farfante Morones, ministro de Industrias, comercio y trabajo.

Calles, para justificar su sometimiento a los intereses de Wall Street, habló de los "terribles problemas que tiene que resolver el gobierno para la completa transformación social que se viene operando en Méjico, principalmente desde el punto de vista económico, por la tendencia de las clases elevadas a creer que el gobierno y el extranjero, lo que ha quedado demostrado ser un absurdo, pues bastó el procedimiento seguido a fin de conseguir la moralidad de la administración pública, para lograr la nivelación de los presupuestos, incluyendo en ellos el pago de la deuda, exterior y la función de las instituciones de crédito que últimamente se crearon y que con tanto éxito funcionan, bastando para ello el dinero del pueblo. Como éste, añadió Calles, estamos resolviendo todos los demás problemas, en lucha con el extranjero, para el bienestar de los mexicanos, con las influencias exteriores. Parece increíble que todavía existan espíritus que creen posible volver a levantar la bandera de la revolución y la guerra, provocando tempestades en el exterior contra Méjico, procurando, además, interesar al gobierno en ceder concesiones a organizaciones extranjeras para que

ejerciten actividades en el país. "Al hablar de la cuestión religiosa, el presidente manifestó que las suposiciones y la presión de los fanáticos, han empleado por medio de la prensa, resultados completamente estériles. Mientras yo sea presidente de la república, la constitución del 17 se cumplirá. Pueden ustedes, compañeros delegados, volver tranquilos a sus hogares. "Pueden ustedes ir a decir a todos sus compañeros y míos, que tengan confianza en que el gobierno está buscando los medios para lograr la prosperidad de la patria, y asegurar que dentro de la ley y siguiendo el camino de la ley, los intereses de los trabajadores estarán siempre garantizados".

La alquimia de Calles satisfizo a los carneros de la C. R. O. M. y principalmente a los aprovechadores del obrerismo. Por eso es seguro que los delegados al congreso de la Vaqueta, después de oír las promesas del presidente alutista... se retiraron a sus casas tranquilos y confiados.

## UNIDAD DE INTERESES

### E! por qué de las divergencias entre Amsterdam y Moscú

Los jefes de las trade-unions inglesas vienen promoviendo una campaña de opinión favorable al reconocimiento de los sindicatos rusos, proceso que lógicamente debe seguir la línea parábola de la integración del Estado ruso al concierto de las naciones capitalistas. Pero el hecho de que el socialismo europeo otorgue personería internacional a la Federación sindical rusa, de hecho sometida al control del gobierno bolchevique, no quiere decir que se hayan eliminado las dificultades políticas que hasta ahora obstaculizaron la reconciliación de Amsterdam y Moscú.

En realidad el bolchevismo y la socialdemocracia han llegado ya a un punto de coincidencia, tanto en el plano político como en el económico. La colaboración es efectiva que respecta al reconocimiento de Rosig por los gobiernos capitalistas, ya que el socialismo tomó a su cargo la tarea de despojar de su leyenda subversiva a los comunistas del soviet. ¿Qué razones existen, pues, para que las internacionales de Amsterdam y Moscú no realicen la tan mentada unidad del proletariado?

Para los jefes socialdemócratas el entredicho desaparecería volviendo a la situación de antes de la guerra: pasado a reintegrar los partidos socialistas las minorías bolcheviques dependientes de aquellos, con lo que quedarían disueltas las Internacionales de Moscú. Se operaría, en consecuencia, una absorción de los grupos menos numerosos, con lo que la mayoría de los jefes comunistas pasarían a ser seguidores en los comités directivos de la socialdemocracia.

La unidad por la absorción no conviene a los eclesionistas del reformismo. De ahí que Leosowsky haya tratado la palabra para condenar la política de Tomsky, el presidente

de los sindicatos rusos, partidario de la adhesión a la Internacional Sindical de Amsterdam.

Comentando las gestiones de unidad emprendidas a los jefes de las trade-unions inglesas y la forma en que fueron recibidas por Tomsky, el presidente de la Sindical Rusa declaró lo siguiente:

"Se pueden admitir concesiones en las relaciones con los sindicatos británicos, pero frente a Amsterdam la línea de conducta debe ser determinada de un modo preciso. Las negociaciones con Amsterdam no pueden conducir en ningún caso a la afiliación con Amsterdam, pues está significaría no sólo la escisión en la I. S. R., sino también la debilitación de los partidos comunistas en muchos países. La debilitación equivaldría al esfuerzo del adversario, al debilitamiento y al despedamiento de nuestros propios rangos."

Leosowsky formula del modo siguiente los fines de la política sindical internacional: "1.° Extender progresivamente el comité anglo-ruso e ir englobando en él sin tregua nuevas organizaciones. "2.° Afirmar sistemáticamente la I. S. R. y hacer más íntima la unión con las organizaciones afiliadas. "3.° Instaurar en orden directo y por la I. S. R. la unión con el movimiento sindical de los países coloniales y semicoloniales, especialmente de la China, de la India y de Insulindia. "4.° No afiliarse a Amsterdam, continuar la lucha para la creación de la Internacional unitaria por la convocación de un congreso mundial de unidad en el cual estarán representadas las organizaciones de Amsterdam, de la I. S. R. y las que no estén afiliadas a ninguna Internacional."

Tomsky, en oposición a la política seguida hasta ahora por la Sindical Rusa, señala las contradicciones de Leosowsky, quien da un lado descubre el crecimiento de la izquierda en el seno de la Internacional de Amsterdam y por otra parte pide que siga la lucha contra el reformismo amsterdamiano. "Los sindicatos rusos, dice Tomsky, han declarado desde lo alto de una tribuna internacional que desean la unión del movimiento sindical internacional y el proletariado internacional no cierra los ojos a la voz de los sindicatos rusos". Hace también observar el perjuicio de la tentativa encaminada a especular sobre una escisión bajo la cubierta del santo y seña de unidad y de "independencia" que nadie lo percibirá. "El proletariado no necesitará mucho tiempo para descubrir la deslealtad y la mentira de tal política. O será necesario ejecutar maniobras de propaganda como se ha hecho anteriormente o habrá que ocuparse seriamente del problema de la unidad".

Si se reconcilian los intereses políticos de los jefes socialistas y bolcheviques, lo que importa tanto como colocar en igualdad de condiciones a unos y a otros en los partidos, sin asistencia médica... y Leosowsky trata de evitar esa prevista defunción sin los auxilios sacramentales...

## El alma política de la multitud

### Premisas históricas

Las tendencias autoritarias han recobrado en estos últimos tiempos muchos de sus perdidos prestigios. Con todo eso, se observa que los partidos políticos, trasunto de esa tendencia, no han adquirido mayor crédito entre el pueblo profesional. Siguen siendo entretenimiento de los profesionales, bien recibidos por supuesto, y motivo de expansión para una clase subalterna de hombres mal afeitados con las funciones del trabajo: tabaceros, rufianes y demás tipos de mala vida.

Estos elementos constituyen una legión nutrida y vasta, capaz de influir en forma decisiva en la victoria de los partidos. Y ni siquiera es menos estimado su concurso por los partidos llamados de vanguardia de carne blanca, por ejemplo, en el estirpe de las grandes maravillas y los instantes dolorosos, tienen mucho que agradecer al partido socialista. Es a los jefes de esa bandeja política que deben la extensión de sus negocios; con las ordenanzas sobre lenocinios, que han hecho de Buenos Aires un solo prostíbulo. En otros tiempos el infame comercio se ejercía en radios muy limitados, y si no representaba en forma menos cruel una de las más repugnantes plagas de la civilización capitalista, por lo menos no se explotaba por toda la inmensa capital, contagiando el alma pura de la juventud y predisponiéndola para las corrupciones más degradantes. La carne ajada de mujer se ofrece en tantos puestos de venta como cuadras tiene cada calle y ambulaba a todas horas por entre la población laboriosa como una acusación a este régimen lúculo, que envilece a la mujer y degrada la condición del hombre hasta

conducirlo a funciones tan indignas como la que representa el tráfico de la prostitución. Pero sostuvimos la cuestión a que nos llevó accidentalmente este comentario, para volver al tópico que inspira esta nuestra glosa de hoy.

Constatabamos en un suelto reciente la cada vez más notoria aversión de los ciudadanos por la farsa electoral. El abstencionismo incorregible de este pueblo sigue preocupando hondamente a las fracciones políticas. Forzosamente deben extraer del hecho reflexiones poco alentadoras. Nosotros mismos, que tanta repugnancia nos causa ver las tribunas políticas rodeadas de grandes multitudes en cada período de agitación política, no nos explicamos este fenómeno sino atendidos por la farsa electoral. El abstencionismo que aquí refrán que dice: "No están todos los que son ni todos los que están".

A juzgar por la concurrencia del populacho a esos actos de categorización política, habría sobrados motivos para dudar de la capacidad progresiva de este pueblo. No pueden ser más decepcionadores esos espectáculos a que la masa anónima da brillo todos los años con su presencia. Sin embargo, el pueblo parece tener su conciencia. La reflexión no le es extraña. Lo deplorable es que sólo sea un desprecio de la política. El hecho no lo torna más enemigo de la autoridad, he ahí el problema. La gran masa sigue careciendo de ideas mejores. A no ser así se hubiera evidenciado como una fuerza revolucionaria activa, que no se vó por ninguna parte. La duda en las promesas de los impopulares de la política no es reflejo de una conciencia antipolítica. Difícilmente se avendría a vi-



Virán ellos, y aun se ha hecho tanto más partidaria de ellos, cuanto mayor es su desconfianza por los partidos tradicionales y noveles.

Esta tendencia ha bajado de la cumbre al llano y prospera en forma alarmante. El anarquismo debe inventar la mejor manera de su confabulación, ¡por qué no decirlo!, en su propio seno, infiltrada por la concurrencia de masas viecidas al plano de sus actividades. Y como la autoridad es violencia, otra violencia surge a su frente para combatirla, ya que la pasividad implicaría una derrota, y el terreno en que actuamos debería ser abandonado a los recién llegados con su bagaje de preocupaciones a cuestas. De ahí la turbulencia de estos instantes amargos, en la que la actividad nos invade a todos y permanecemos en un estado de espíritu en tensión, más predisuestos a las impugnaciones que a lo que entendimos razonable.

Somos víctimas de un momento confuso, inquietante y velado. El equilibrio de nuestra razón aun no tiene perspectivas de ser recobrado. Sería arriesgado profetizar sobre la proximidad de su readquisición. Aun aparece oscuro el porvenir. Aun hay muchas nubes sobre sus horizontes, ayer difusas y alegres. Los todos de la historia se han removido en la conciencia humana al impulso de acontecimientos insólitos, abriendo cauces, demastando profundos en los medios del proletariado.

Porque nos pertenecemos por entero a esos medios, tanto por nuestra condición de explotados como por las necesidades técnicas de nuestras luchas, debemos forzosamente sufrir el contagio de esas corrientes fúnebres. Nos han hecho más daño que todas las reacciones juntas. Estas nos tomaron siempre prevenidos, porque las teníamos descomulgadas; no así las otras, las que gestan las tendencias de la multitud y se desbordaron a favor de un acontecimiento propicio a su expansión.

Es inútil insistir en reflejar las determinantes de esta situación. Ya se han repetido hasta la saciedad. Lo que no conviene perder de vista es la urgencia en superarla.

Rehuyamos los consejos. Cada cual sabrá tanto más a que atenerse, cuanto mejor se desentranse el problema latente. En eso estamos. Anuscando el panorama actual con la vista, nos damos cuenta de que no obstante la indiferencia política por la política tradicional, el proletariado por la política que la acción de la autoridad prevalece en el alma de la mayoría de sus hombres. En esa derivación constante e incoercible a las violencias reformistas como a las violencias inobjetivas, expresa terminantemente el prejuicio que lo absorbe. Se supone revolucionario, sólo porque tiene la noción de su fuerza, pero lo es menos cuanto más defiende el principio de autoridad que su propia fuerza encarna. No ha pensado en una sociedad de hombres libres, donde la independencia del individuo esté garantida por la del conjunto, donde el libre acuerdo reemplazara a las decisiones de una minoría, cuya falencia se induce de la misma necesidad que tiene de apoyarse en la violencia para imponer sus decisiones.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

### PERIODISTA CONDENADO

En Tucumán no endan las cosas de la política mejor que en las demás provincias argentinas. En las esferas gubernativas se exhiben las más repelentes figuras del bajo mundo político, más o menos convencionales, que tienen sus ojos apoyados en la violencia para imponer sus decisiones. La justicia está ausente. La autoridad es mucho menos sabia que la libertad. El hombre más fuerte es el que lucha solo, dijo un filósofo, aplicando el concepto a sus teorías individualistas. Sin creer en la virtud del aislamiento, podemos, no obstante, reivindicar el argumento en su aspecto fundamental. La tierra enajenada no se amansa sino invadirla. Se la reduce después de haber conquistado su organismo, antes no. Si el hombre no tuviera condiciones de raciocinio, sentimiento de bondad y necesidad de solidaridad humana, que de todo eso la soberanía sería maltratado como se le tornaría justo y razonable. Inutilizado como a las bestias peliagras, se lo excluye de su función creadora, pero no se lo transforma en elemento de progreso. Se lo convierte en pitufas sin voluntad, manoseable a gusto de cuantos quieren usarla como materia inerte, que esa es la condición a que están sometidos los pueblos bajo la égida bruta de sus gobiernos.

De ahí por qué no nos alegra demasiado esa conducta abstenionista de las usas ciudadanas en el momento de su participación en el sentimiento de responsabilidad por los políticos, que por la política.

El fenómeno es universal, pero no más significativo. En una ciudad española, ha pasado se ha pensado en constituir un "partido sindicalista". El proyecto, ¡admirable!, era de factura anárquica, proclamiado por anarquistas de notoria actividad en la C. N. T.

Entre nosotros el caso se ha producido hace algunos años y aun no faltan hoy quienes sancionan criterio tan absurdo y negativo, aunque se maneja el argumento por temor al ridículo. Días hace, por el momento, se trataban problemas de la revolución, nos llegó una colaboración anónima, cuyo autor, si no sabía lo que decía, en cambio lo expresaba con muy buena dote y mejor ortografía, lo que quiere decir que no procedía de un tipo sin cultura, en la cual se aboga resultadamente

por la organización del anarquismo en partido político para hacerse cargo del poder por medio de la revolución y ponerse a gobernar a la vieja usanza, hasta que el burro secular se desanara, y estuviera en condiciones de hacerse cargo de sus destinos. Como a nosotros nos da pena, nos interesa que nuestras ideas que tienen proyectado un libro sobre una ciencia transmutatoria, donde la dirección se ejercería, según su proyecto, por seis ministros en funciones de gobierno. Y acabamos de ojear un opúsculo de un intelectual brasileño, bastante conocedor de la cuestión social, hasta el punto de citar con absoluta precisión los hechos más salientes del proceso universal del socialismo desde la Primera Internacional a nuestros días, en lo que la actividad nos invade a todos y permanecemos en un estado de espíritu en tensión, más predisuestos a las impugnaciones que a lo que entendimos razonable.

### NO ESTAMOS RESENTIDOS

Los héroes del chacanero y los burritos de alquilar han empuñado, en un acto de camaradería, la copa y bebido "el vino del honor", y se han retirado a la cronica del acto en un diario de ayer.

"Una fiesta sencilla pero sobremaradamente simpática, por el espíritu de cordialidad que rodea a todas las necesidades, pues el orden no puede basarse en la sumisión degradante a los preceptos burgueses legislados, ni en la vergonzosa resignación de una clase a su injusta exclusión del barquet de la vida.

Orden significaría armonía, respeto y consideración mutua, facultades asquibles en un medio de bienestar y de libertad, emanado de una organización justa y racional de los intereses económicos y de un sentimiento profundo de solidaridad social.

En el régimen capitalista, la solidaridad, si bien existe, es de carácter constructivo, que para el Estado, no alcanzando el grado de evolución necesaria para proyectar en la vida orgánica de la sociedad un cúmulo de tendencias morales capaz de renovar en su estructura global. Los intereses que conviven en el seno del mundo capitalista son inarmónicos, porque, germinados en un ambiente de especulación individual, se desenvuelven siempre con miras egoístas; nunca un contrato económico de significación social atora (en el régimen actual) desprendimiento por parte de sus interesados; los excluidos de todas las empresas, y en consecuencia, se origina el choque de intereses en competencia, haciendo necesario el ejercicio de una función moderadora que, fundamentándose en la función legislativa y jurídica, se abroga el monopolio del orden oficial.

La actuación de los representantes de ese orden no queda circunscrita a una labor arremolinadora de intereses litigantes, sino que repletos de facultades immanentes, limitan la libertad a su antojo, abrogándose el comercio del derecho como una prerrogativa que sólo debería ser reservada a los representantes del estado de cosas que defienden, forman la verdadera mentalidad del autoritarismo recalcitrante, de atribuciones ilimitadas, con visos de engañoso liberalismo.

Convenidos los partidarios de este sistema de los beneficios que les reporta tal concepto del orden, y en posesión de los resortes del código y de la autoridad para imponer, claman y vociferan cuando un núcleo inteligente y audaz, con gesto inconformista, subvierte los dogmas intangibles de los convencionalismos imperantes con el nombre de orden. Atraídos por extrínsecos, que representan la acción de la autoridad prevalece en el alma de la mayoría de sus hombres. En esa derivación constante e incoercible a las violencias reformistas como a las violencias inobjetivas, expresa terminantemente el prejuicio que lo absorbe. Se supone revolucionario, sólo porque tiene la noción de su fuerza, pero lo es menos cuanto más defiende el principio de autoridad que su propia fuerza encarna. No ha pensado en una sociedad de hombres libres, donde la independencia del individuo esté garantida por la del conjunto, donde el libre acuerdo reemplazara a las decisiones de una minoría, cuya falencia se induce de la misma necesidad que tiene de apoyarse en la violencia para imponer sus decisiones.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

### ACCIDENTE DE "TRABAJO" A UN VIGILANTE

El juez de lo civil y comercial de La Plata, doctor Casasa Albano, ha fallado en un pleito de indemnización por el accidente que sufrió por la vida de un vigilante, el cual, estando de servicio de la empresa referida, lo mató un tren en las inmediaciones de Avellaneda.

Quién sabe quién le sopó a la indecible vida del perro muerto, que estaba en condiciones legales de acogerse a la ley de accidentes de trabajo. En el texto de la sentencia se narra el accidente, se menciona el accidente que sufrió por la vida de un vigilante, el cual, estando de servicio de la empresa referida, lo mató un tren en las inmediaciones de Avellaneda.

Quién sabe quién le sopó a la indecible vida del perro muerto, que estaba en condiciones legales de acogerse a la ley de accidentes de trabajo. En el texto de la sentencia se narra el accidente, se menciona el accidente que sufrió por la vida de un vigilante, el cual, estando de servicio de la empresa referida, lo mató un tren en las inmediaciones de Avellaneda.

Quién sabe quién le sopó a la indecible vida del perro muerto, que estaba en condiciones legales de acogerse a la ley de accidentes de trabajo. En el texto de la sentencia se narra el accidente, se menciona el accidente que sufrió por la vida de un vigilante, el cual, estando de servicio de la empresa referida, lo mató un tren en las inmediaciones de Avellaneda.

Quién sabe quién le sopó a la indecible vida del perro muerto, que estaba en condiciones legales de acogerse a la ley de accidentes de trabajo. En el texto de la sentencia se narra el accidente, se menciona el accidente que sufrió por la vida de un vigilante, el cual, estando de servicio de la empresa referida, lo mató un tren en las inmediaciones de Avellaneda.

Quién sabe quién le sopó a la indecible vida del perro muerto, que estaba en condiciones legales de acogerse a la ley de accidentes de trabajo. En el texto de la sentencia se narra el accidente, se menciona el accidente que sufrió por la vida de un vigilante, el cual, estando de servicio de la empresa referida, lo mató un tren en las inmediaciones de Avellaneda.

Quién sabe quién le sopó a la indecible vida del perro muerto, que estaba en condiciones legales de acogerse a la ley de accidentes de trabajo. En el texto de la sentencia se narra el accidente, se menciona el accidente que sufrió por la vida de un vigilante, el cual, estando de servicio de la empresa referida, lo mató un tren en las inmediaciones de Avellaneda.

Quién sabe quién le sopó a la indecible vida del perro muerto, que estaba en condiciones legales de acogerse a la ley de accidentes de trabajo. En el texto de la sentencia se narra el accidente, se menciona el accidente que sufrió por la vida de un vigilante, el cual, estando de servicio de la empresa referida, lo mató un tren en las inmediaciones de Avellaneda.

Quién sabe quién le sopó a la indecible vida del perro muerto, que estaba en condiciones legales de acogerse a la ley de accidentes de trabajo. En el texto de la sentencia se narra el accidente, se menciona el accidente que sufrió por la vida de un vigilante, el cual, estando de servicio de la empresa referida, lo mató un tren en las inmediaciones de Avellaneda.

### AYUDAD A LOS PRESOS

El director ha sido condenado a un año y medio de prisión por calumnias e injurias, y se ha dado una vez en el caso de haber producido

aprovechando la oportunidad de fustigar a aquella manifestación de la corrupción política y periodística. Ni unos ni otros nos merecen el nombre de periodistas. Son los verdaderos mafiosos y morales de la desdichada población tucumana.

Para los anarquistas, el orden supone el equilibrio de las actividades de la sociedad con el epicuático de los beneficios en todos los miembros de la misma, sin tasa ni privilegio.

Para la realización de tales principios de reorganización de la sociedad humana con la presencia absoluta de factores de fudole Corcelliva, y colocando las riquezas producidas al alcance de todas las manos y de todas las necesidades, pues el orden no puede basarse en la sumisión degradante a los preceptos burgueses legislados, ni en la vergonzosa resignación de una clase a su injusta exclusión del barquet de la vida.

Orden significaría armonía, respeto y consideración mutua, facultades asquibles en un medio de bienestar y de libertad, emanado de una organización justa y racional de los intereses económicos y de un sentimiento profundo de solidaridad social.

En el régimen capitalista, la solidaridad, si bien existe, es de carácter constructivo, que para el Estado, no alcanzando el grado de evolución necesaria para proyectar en la vida orgánica de la sociedad un cúmulo de tendencias morales capaz de renovar en su estructura global. Los intereses que conviven en el seno del mundo capitalista son inarmónicos, porque, germinados en un ambiente de especulación individual, se desenvuelven siempre con miras egoístas; nunca un contrato económico de significación social atora (en el régimen actual) desprendimiento por parte de sus interesados; los excluidos de todas las empresas, y en consecuencia, se origina el choque de intereses en competencia, haciendo necesario el ejercicio de una función moderadora que, fundamentándose en la función legislativa y jurídica, se abroga el monopolio del orden oficial.

La actuación de los representantes de ese orden no queda circunscrita a una labor arremolinadora de intereses litigantes, sino que repletos de facultades immanentes, limitan la libertad a su antojo, abrogándose el comercio del derecho como una prerrogativa que sólo debería ser reservada a los representantes del estado de cosas que defienden, forman la verdadera mentalidad del autoritarismo recalcitrante, de atribuciones ilimitadas, con visos de engañoso liberalismo.

Convenidos los partidarios de este sistema de los beneficios que les reporta tal concepto del orden, y en posesión de los resortes del código y de la autoridad para imponer, claman y vociferan cuando un núcleo inteligente y audaz, con gesto inconformista, subvierte los dogmas intangibles de los convencionalismos imperantes con el nombre de orden. Atraídos por extrínsecos, que representan la acción de la autoridad prevalece en el alma de la mayoría de sus hombres. En esa derivación constante e incoercible a las violencias reformistas como a las violencias inobjetivas, expresa terminantemente el prejuicio que lo absorbe. Se supone revolucionario, sólo porque tiene la noción de su fuerza, pero lo es menos cuanto más defiende el principio de autoridad que su propia fuerza encarna. No ha pensado en una sociedad de hombres libres, donde la independencia del individuo esté garantida por la del conjunto, donde el libre acuerdo reemplazara a las decisiones de una minoría, cuya falencia se induce de la misma necesidad que tiene de apoyarse en la violencia para imponer sus decisiones.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

aprovechando la oportunidad de fustigar a aquella manifestación de la corrupción política y periodística. Ni unos ni otros nos merecen el nombre de periodistas. Son los verdaderos mafiosos y morales de la desdichada población tucumana.

Para los anarquistas, el orden supone el equilibrio de las actividades de la sociedad con el epicuático de los beneficios en todos los miembros de la misma, sin tasa ni privilegio.

Para la realización de tales principios de reorganización de la sociedad humana con la presencia absoluta de factores de fudole Corcelliva, y colocando las riquezas producidas al alcance de todas las manos y de todas las necesidades, pues el orden no puede basarse en la sumisión degradante a los preceptos burgueses legislados, ni en la vergonzosa resignación de una clase a su injusta exclusión del barquet de la vida.

Orden significaría armonía, respeto y consideración mutua, facultades asquibles en un medio de bienestar y de libertad, emanado de una organización justa y racional de los intereses económicos y de un sentimiento profundo de solidaridad social.

En el régimen capitalista, la solidaridad, si bien existe, es de carácter constructivo, que para el Estado, no alcanzando el grado de evolución necesaria para proyectar en la vida orgánica de la sociedad un cúmulo de tendencias morales capaz de renovar en su estructura global. Los intereses que conviven en el seno del mundo capitalista son inarmónicos, porque, germinados en un ambiente de especulación individual, se desenvuelven siempre con miras egoístas; nunca un contrato económico de significación social atora (en el régimen actual) desprendimiento por parte de sus interesados; los excluidos de todas las empresas, y en consecuencia, se origina el choque de intereses en competencia, haciendo necesario el ejercicio de una función moderadora que, fundamentándose en la función legislativa y jurídica, se abroga el monopolio del orden oficial.

La actuación de los representantes de ese orden no queda circunscrita a una labor arremolinadora de intereses litigantes, sino que repletos de facultades immanentes, limitan la libertad a su antojo, abrogándose el comercio del derecho como una prerrogativa que sólo debería ser reservada a los representantes del estado de cosas que defienden, forman la verdadera mentalidad del autoritarismo recalcitrante, de atribuciones ilimitadas, con visos de engañoso liberalismo.

Convenidos los partidarios de este sistema de los beneficios que les reporta tal concepto del orden, y en posesión de los resortes del código y de la autoridad para imponer, claman y vociferan cuando un núcleo inteligente y audaz, con gesto inconformista, subvierte los dogmas intangibles de los convencionalismos imperantes con el nombre de orden. Atraídos por extrínsecos, que representan la acción de la autoridad prevalece en el alma de la mayoría de sus hombres. En esa derivación constante e incoercible a las violencias reformistas como a las violencias inobjetivas, expresa terminantemente el prejuicio que lo absorbe. Se supone revolucionario, sólo porque tiene la noción de su fuerza, pero lo es menos cuanto más defiende el principio de autoridad que su propia fuerza encarna. No ha pensado en una sociedad de hombres libres, donde la independencia del individuo esté garantida por la del conjunto, donde el libre acuerdo reemplazara a las decisiones de una minoría, cuya falencia se induce de la misma necesidad que tiene de apoyarse en la violencia para imponer sus decisiones.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

aprovechando la oportunidad de fustigar a aquella manifestación de la corrupción política y periodística. Ni unos ni otros nos merecen el nombre de periodistas. Son los verdaderos mafiosos y morales de la desdichada población tucumana.

Para los anarquistas, el orden supone el equilibrio de las actividades de la sociedad con el epicuático de los beneficios en todos los miembros de la misma, sin tasa ni privilegio.

Para la realización de tales principios de reorganización de la sociedad humana con la presencia absoluta de factores de fudole Corcelliva, y colocando las riquezas producidas al alcance de todas las manos y de todas las necesidades, pues el orden no puede basarse en la sumisión degradante a los preceptos burgueses legislados, ni en la vergonzosa resignación de una clase a su injusta exclusión del barquet de la vida.

Orden significaría armonía, respeto y consideración mutua, facultades asquibles en un medio de bienestar y de libertad, emanado de una organización justa y racional de los intereses económicos y de un sentimiento profundo de solidaridad social.

En el régimen capitalista, la solidaridad, si bien existe, es de carácter constructivo, que para el Estado, no alcanzando el grado de evolución necesaria para proyectar en la vida orgánica de la sociedad un cúmulo de tendencias morales capaz de renovar en su estructura global. Los intereses que conviven en el seno del mundo capitalista son inarmónicos, porque, germinados en un ambiente de especulación individual, se desenvuelven siempre con miras egoístas; nunca un contrato económico de significación social atora (en el régimen actual) desprendimiento por parte de sus interesados; los excluidos de todas las empresas, y en consecuencia, se origina el choque de intereses en competencia, haciendo necesario el ejercicio de una función moderadora que, fundamentándose en la función legislativa y jurídica, se abroga el monopolio del orden oficial.

La actuación de los representantes de ese orden no queda circunscrita a una labor arremolinadora de intereses litigantes, sino que repletos de facultades immanentes, limitan la libertad a su antojo, abrogándose el comercio del derecho como una prerrogativa que sólo debería ser reservada a los representantes del estado de cosas que defienden, forman la verdadera mentalidad del autoritarismo recalcitrante, de atribuciones ilimitadas, con visos de engañoso liberalismo.

Convenidos los partidarios de este sistema de los beneficios que les reporta tal concepto del orden, y en posesión de los resortes del código y de la autoridad para imponer, claman y vociferan cuando un núcleo inteligente y audaz, con gesto inconformista, subvierte los dogmas intangibles de los convencionalismos imperantes con el nombre de orden. Atraídos por extrínsecos, que representan la acción de la autoridad prevalece en el alma de la mayoría de sus hombres. En esa derivación constante e incoercible a las violencias reformistas como a las violencias inobjetivas, expresa terminantemente el prejuicio que lo absorbe. Se supone revolucionario, sólo porque tiene la noción de su fuerza, pero lo es menos cuanto más defiende el principio de autoridad que su propia fuerza encarna. No ha pensado en una sociedad de hombres libres, donde la independencia del individuo esté garantida por la del conjunto, donde el libre acuerdo reemplazara a las decisiones de una minoría, cuya falencia se induce de la misma necesidad que tiene de apoyarse en la violencia para imponer sus decisiones.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

aprovechando la oportunidad de fustigar a aquella manifestación de la corrupción política y periodística. Ni unos ni otros nos merecen el nombre de periodistas. Son los verdaderos mafiosos y morales de la desdichada población tucumana.

Para los anarquistas, el orden supone el equilibrio de las actividades de la sociedad con el epicuático de los beneficios en todos los miembros de la misma, sin tasa ni privilegio.

Para la realización de tales principios de reorganización de la sociedad humana con la presencia absoluta de factores de fudole Corcelliva, y colocando las riquezas producidas al alcance de todas las manos y de todas las necesidades, pues el orden no puede basarse en la sumisión degradante a los preceptos burgueses legislados, ni en la vergonzosa resignación de una clase a su injusta exclusión del barquet de la vida.

Orden significaría armonía, respeto y consideración mutua, facultades asquibles en un medio de bienestar y de libertad, emanado de una organización justa y racional de los intereses económicos y de un sentimiento profundo de solidaridad social.

En el régimen capitalista, la solidaridad, si bien existe, es de carácter constructivo, que para el Estado, no alcanzando el grado de evolución necesaria para proyectar en la vida orgánica de la sociedad un cúmulo de tendencias morales capaz de renovar en su estructura global. Los intereses que conviven en el seno del mundo capitalista son inarmónicos, porque, germinados en un ambiente de especulación individual, se desenvuelven siempre con miras egoístas; nunca un contrato económico de significación social atora (en el régimen actual) desprendimiento por parte de sus interesados; los excluidos de todas las empresas, y en consecuencia, se origina el choque de intereses en competencia, haciendo necesario el ejercicio de una función moderadora que, fundamentándose en la función legislativa y jurídica, se abroga el monopolio del orden oficial.

La actuación de los representantes de ese orden no queda circunscrita a una labor arremolinadora de intereses litigantes, sino que repletos de facultades immanentes, limitan la libertad a su antojo, abrogándose el comercio del derecho como una prerrogativa que sólo debería ser reservada a los representantes del estado de cosas que defienden, forman la verdadera mentalidad del autoritarismo recalcitrante, de atribuciones ilimitadas, con visos de engañoso liberalismo.

Convenidos los partidarios de este sistema de los beneficios que les reporta tal concepto del orden, y en posesión de los resortes del código y de la autoridad para imponer, claman y vociferan cuando un núcleo inteligente y audaz, con gesto inconformista, subvierte los dogmas intangibles de los convencionalismos imperantes con el nombre de orden. Atraídos por extrínsecos, que representan la acción de la autoridad prevalece en el alma de la mayoría de sus hombres. En esa derivación constante e incoercible a las violencias reformistas como a las violencias inobjetivas, expresa terminantemente el prejuicio que lo absorbe. Se supone revolucionario, sólo porque tiene la noción de su fuerza, pero lo es menos cuanto más defiende el principio de autoridad que su propia fuerza encarna. No ha pensado en una sociedad de hombres libres, donde la independencia del individuo esté garantida por la del conjunto, donde el libre acuerdo reemplazara a las decisiones de una minoría, cuya falencia se induce de la misma necesidad que tiene de apoyarse en la violencia para imponer sus decisiones.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

La justicia es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo. La república es considerada trabajo la repudiable más que el trabajo mismo.

aprovechando la oportunidad de fustigar a aquella manifestación de la corrupción política y periodística. Ni unos ni otros nos merecen el nombre de periodistas. Son los verdaderos mafiosos y morales de la desdichada población tucumana.



avul ordinaria, que se realizará el domingo 14, a las 8.30 horas, en nuestro local, Bnd Mitre 3270, en la que se tratará una importante orden del día.

LA COMISION A. A. "SUNBEAM"

Se invita a los compañeros de la Agrupación Anarquista "Sunbeam" a la reunión que tendrá lugar el sábado 13, a las 20.30, en el local que ha sido acordado.

Se ruega a los compañeros que no falten para la buena marcha de nuestra agrupación y la propaganda.

LA COMISION O. DEL PUERTO DE LA CAPITAL

Se invita al gremio a la asamblea que se realizará el sábado 13, a las 20.30 horas, en nuestro local, Alvar Núñez 460. Se tratará sobre el 10. de Mayo. — Si debe o no editarse el periódico para esa fecha. — Necesidad de realizar el 1º de Mayo una conferencia a las 8 horas, en la plaza de Solís y Olavarría. Asuntos varios.

Esperamos a todos los compañeros amantes de nuestra organización.

EL SECRETARIO AGRUPACION "RENOVACION"

Se invita a los compañeros de esta Agrupación a la reunión que se efectuará el sábado 13, a las 20 horas.

Es de suma necesidad que concurren todos los compañeros para tratar sobre la relación que hemos resuelto dar el 30 de abril.

EL SECRETARIO B. P. "LIBRE PENSAR"

(Landa Oeste)

Se cita a sus componentes y simpatizantes a la asamblea que se efectuará el sábado 13, a las 20 horas, en Greenlandia 4320. Se tratará la siguiente orden del día:

Balace — Renovación de la comisión — Asuntos varios.

Dada la importancia de la orden del día, se recomienda puntual asistencia.

EL SECRETARIO OBREROS PANADEROS COMITE DE RELACIONES

Se invita a los delegados de las secciones a la reunión que tendrá lugar el día viernes 12, a las 9 horas, en el local de costumbre para tratar la siguiente orden del día:

Lectura del acta anterior — Revisión de balances — Fecha, en que se realizará la asamblea general del gremio. — Asuntos varios.

EL SECRETARIO SOCIEDAD O. VARIOS (Pisierro)

Esta institución llama a sus componentes a la asamblea que se realizará el viernes 12, a las 20 horas, en Rivadavia 75, para tratar la nota pasada por la F. O. Local. Es necesario que ningún compañero falte.

EL SECRETARIO F. O. LOCAL BONARENSE

A LOS OBREROS FIDDEROS EN GENERAL

La situación deprimente, en que están los obreros fideeros debe predisponerlos a la acción. Cooperen todos al resurgimiento del leharde de lucha de los trabajadores conscientes: el sindicato. A eso tiende el llamado de la F. O. Local Bonarense.

Que ningún obrero fideero deje de concurrir el viernes 12, a las 21 horas, a la secretaría de la F. O. Local, Estados Unidos 3545. Es un deber de conciencia y dignidad concurrir a este llamado.

EL CONSEJO LOCAL OBREROS LABREROS

Se notifica a los camaradas de Comisión y compañeros afines que concurrirán a la reunión que se realizará el sábado 13, a las 20 horas, en Bartolomé Mitre 3270.

Dada la indiferencia de los camaradas por la organización, nos vemos en la obligación de tomar acuerdos con el número que concurre, acuerdos que merecen la atención de todos los compañeros afines.

Hicimos esta aclaración para salvar nuestra responsabilidad ante el gremio.

LA COMISION NOTAS VARIAS

METALURGICOS UNIDOS

Se recomienda a los compañeros asociados pasen por secretario, B. Mitre 3270, cualquier noche de 20 a 22, a objeto de controlar la inscripción en el nuevo libro de registro. Los delegados de talleres deben concurrir con los carnets de los socios del taller con el mismo fin.

Para la buena marcha de la organización es necesario que los camaradas se hagan eco del presente llamado.

LA COMISION ATENEO OBRERO CULTURAL DE BOCA Y BARRACAS

Balace de la función realizada el 27 de febrero en Estados Unidos 3545, a beneficio del escarabajo del salón de B. Mitre 3270.

ENTRADAS Por entrad voluntarias \$ 36.30

SALIDAS Peluquería \$ 5.00 Sastreía 2.00 Costos varios 1.00

Total salidas \$ 8.00

RESUMEN

Table with 2 columns: Entradas, Salidas, Beneficio. Values: Entradas \$ 36.30, Salidas 8.50, Beneficio \$ 27.80.

ATENEO R. DE VILLA GRESPO

Este ateneo comunica a los sindicatos y agrupaciones que tiene organizada una función y conferencia para el 27 del corriente, en Estados Unidos 3545. Por lo tanto, indica que se abstengan de realizar actos de esta naturaleza para esa fecha.

EL SECRETARIO AVISO

Carlos Mercado, escriba de inmediato al que suscribe. Pedro ASPEITIA (Alejandro).

Desvo saber del compañero Salvador Peroni, y al leyera el mismo este aviso, le ruego me envíe el carnet a Cuareim 1065, Montevideo.

Manuel NUÑEZ OBREROS DEL PUERTO

En la asamblea realizada el sábado 6 de marzo, acuerda hacer composición de lugar sobre la circular remitida por la titular Federación Vendedores de Diarios, por entender que ha conatado contra la F. O. R. A. y contra LA PROTESTA y contra todos los sindicatos adheridos a la F. O. R. A.

Respecto al boicot a "Crítica", nosotros tenemos nuestra posición bien aclarada, tanto frente a los ex anarquistas de que se nos hace referencia como frente a dicho diario y demás empresas periodísticas. También sabemos el móvil que agita a los camillitas a propagar boicots deshonestos, inspirados por empresas en competencia comercial.

Tengan en cuenta que donde haya cismáticos, esta sociedad no reconocerá honestidad de intenciones a quienes secunden sus planes.

Sobre el periodiquito "Acrastra", el gremio acuerda desconocerlo y no darle vida por saber de dónde viene y hacerles presente que no nos lo remitan.

Por el gremio, EL SECRETARIO OOMITE PRO PRESOS (Tucumán)

Por renuncia de su antiguo tesoroer, asume ese cargo desde la fecha la compañera Catalina Orrego, a quien deben ser dirigidos valores y giroes.

Dirección: Catamarca 653, Tucumán. F. OBRERA LOCAL ROSARINA

CAMBIO DE LOCAL Comunicamos a las instituciones adheridas y simpatizantes de la FORA y LA PROTESTA, que nuestro nuevo domicilio es calle Almirante Brown 2570. Advertimos que toda correspondencia debe venir a nombre del nuevo secretario camarada S. Langa.

Participamos también al camarada Cuervo que el compañero A. V. Pérez no es consejero de este local, y que por las mismas razones ella no es responsable de las manifestaciones que en carácter individual hacen o dejan de hacer cualquier compañero de afinidad.

Por el Consejo. — EL SECRETARIO S. OFICIOS VARIOS (Rosario)

Comunicamos a todas las instituciones de la F. O. R. A. y LA PROTESTA, que nuestro nuevo domicilio es Almirante Brown No. 2570. A la vez participamos que toda correspondencia debe venir a nombre del nuevo secretario.

José I. Pérez A. A. O. LADRILLEROS (Barrio Godoy — Rosario)

Un grupo de compañeros de buena voluntad hemos constituido la entidad del epigrafe con el sano propósito de hacer obra, sembrando ideas en el seno de este gremio, por no estar de acuerdo con los métodos y prácticas de lucha que viene desenvolviendo, de hido a la orientación reformista y conservadora en la cual lo han encauzado "sus" dirigentes desde el año 1920. Por estas razones y situaciones imposible seguir actuando en el gremio, por no confundirnos con nuestros adversarios, tomamos esta actitud, hasta tanto el gremio no ocupe el lugar que le corresponde dentro del movimiento revolucionario y anarquista de esta región.

Pedimos a las instituciones obreras que están de acuerdo con la F. O. R. A. y el paladín anarquista LA PROTESTA, nos envíen material para la propaganda, a la siguiente dirección: José Ruiz, Barrio Godoy, Rosario de Santa Fe.

LA AGRUPACION MECOHONGUE

En esta localidad se ha constituido una Agrupación de Colonos, con el fin de difundir entre el pueblo nuestras ideas.

Las agrupaciones que editen folletos, periódicos y manifiestos pueden mandar para su distribución. No tendremos en cuenta a los confesionistas.

Dirigir los envíos a nombre de Miguel Solano. — Mechongué (P. C. S.). OBREROS PANADEROS (25 de Mayo)

Ponemos en conocimiento al gremio de pasados y de los compañeros conscientes, que deben abstenerse de venir a trabajar a la panadería de la Estación Ernestina, P. C. S., por encontrarse en conflicto con esta sociedad, por culpa de Carlos R. García, que no quiso dejar la plaza que no le correspondía. Por acuerdo de asamblea, se darán más explicaciones.

Librería de "La Protesta"

Table listing books for sale with authors and prices. Includes titles like 'Dandé Alfonso', 'Darwin Carlos', 'De Amleia Edmundo', etc.

S. PRO BLOQUEO A PLOCARDO

Recomendamos como siempre el boicot a los productos del Trust tabacalero, formado por Plocardo y Cia. y la Compañía Argentina de Tabacos. Las marcas boicoteadas son las siguientes: Oigarrillos: "43", Regios, Príncipe de Gales, Reina Victoria, Bartolito, E. Pocos, Gloria, La Poppea, La Populana, Ideales, Brasil, "El 3", Indio, Titiana, Oro, La Oubava, Excelsior, Trámulo, Saciales, Colmena, Sublimas y Goal.

Tabacos, picadura y habra; Virginia, Crispi, Popular, Margarita de Saboya, Pedro II, Humberto I., Bahía, Francia, La Colmena, El Indio, El Toro, Milano, América, Cerro Corá, y las marcas de la Compañía Argentina de Tabacos.

Solidaridad, trabajadores!



S. OPTICOS VARIOS

A todos los trabajadores en general y a los de Río Negro en particular, notificamos que habíamos constituido en esta localidad un comité pro boicot a la casa Fernández Puertes y Cia. y máquinas trilladoras de Froilan López, a los efectos de intensificar la lucha, hasta doblegar la propieda de estos depotas, solicitamos la ayuda (tanto moral como material) de todo compañero de buena voluntad.

Solidaridad, compañeros! Correspondencia a nombre de J. Hernández Lázaro.

F. O. DE S. FERROVIARIOS (Comité Representativo)

Este Comité pone en conocimiento de las secciones adheridas que hemos acordado realizar la reunión de delegados la noche del sábado 13 de marzo próximo, a las 20.30 horas. Desde ya quedan invitadas todas las secciones y compañeros afines de las líneas ferroviarias. A esta reunión quedan también invitados los miembros del Consejo Federal de la F. O. R. A., del G. Provincial y G. Local de Avellaneda, como también es necesario que concurren los compañeros T. Morone, José Real, F. García, S. Cilla y todos los que se interesan por la reorganización ferroviaria.

En dicha reunión se discutirá una importante orden del día, en la que figura: La redefinición de los dos períodos, "La Voz del Ferroviario" (de F. Unidos de Rosario, adheridos a la FORA), y "Vía Libre". — La definición total de nuestra posición frente a la FORA. La constitución de un Comité de Relaciones. — Cómo pensamos llevar en lo sucesivo nuestra propaganda, y otros asuntos.

La reunión se efectuará en nuestro local, Rivadavia 75 (Avellaneda).

EL C. REPRESENTATIVO AGRUPACION AUXILIAR DEL O. PRO PRESOS Y DEPORTADOS

A los compañeros que se han comprometido para ayudar económicamente al Comité Pro Presos y Deportados por intermedio de esta agrupación, se les recuerda que pueden depositar sus cotizaciones en los locales de las siguientes instituciones:

LA PROTESTA, Perú 1557; F. O. del Calzado E. Unidos 3545; Ateneo D. de Villa Crespo, Aguirre 1195; B. "Cultura Libertaria", Andonegui 2608, Villa Urquiza; Ateneo A. Parque de los Patricios, Almaturo 604; Paraná 124 y en nuestra secretaría, Agüero 330 y B. Mitre 3270 (S. de R. Obreros Panaderos).

Asimismo, se comunica que esta Agrupación ha autorizado para cobrar a los siguientes compañeros: Adolfo Verde, R. Franco, M. Alvarez, Gabazzo y A. A. García.

Solidaridad, camaradas! LA AGRUPACION

FUNCIONES Y CONFERENCIAS

A. A. "ARTE Y NATURZA"

Función y conferencia, a total beneficio, por partes iguales, de esta Agrupación y el Grupo de Propaganda Internacional. Se efectuará el sábado 13, a las 20.30, en el local Estados Unidos 3545.

Programa: Se llevará a escena el drama en 2 actos, de F. Dillipps Novos, "Los Desconocidos". — Monólogo recitado por el compañero Giovanetti, — Conferencia a cargo del compañero Ramírez. — La comedia en 1 acto, titulada: "El Amante de mi Mujer". — Recitación de poesías por las compañeras Manero.